



Hipertexto 8
Verano 2008
pp.123-124

Reseñas

**Javier Ordiz. *El mito en la obra narrativa de Carlos Fuentes* (2ª ed.)
Universidad de León, Servicio de Publicaciones, 2005, 190 pp. [Hipertexto](#)**

A pesar de las polémicas y de las diferentes valoraciones críticas que le han acompañado a lo largo de su carrera, pocos dudan en la actualidad en reconocer a Carlos Fuentes su categoría de referente no sólo en el contexto de la narrativa hispanoamericana del siglo XX sino también en un ámbito que excede con creces los propios límites continentales. “Alma” del bien o mal llamado “boom”, articulista incisivo y polémico, intelectual implicado en la realidad política de su país y de su tiempo, este hombre vital y polifacético es autor de una vasta obra narrativa que él mismo ha clasificado en 14 grandes apartados o epígrafes a los que ha dado el título genérico de “La edad del tiempo”.

En los ya más de cincuenta años transcurridos desde la aparición de su primer libro de relatos, *Los días enmascarados* (1954), Carlos Fuentes ha cultivado casi todos los registros narrativos, desde la tradición realista presente en *Las buenas conciencias* al experimentalismo de textos ya clásicos como *La muerte de Artemio Cruz*, y ha dado cabida en sus páginas a los temas más candentes que han recorrido las letras hispanoamericanas y mexicanas en los últimos decenios.

Sirvan estas líneas introductorias para subrayar que todo acercamiento a la producción narrativa de este escritor no puede ser sino necesariamente parcial, tal es el grado de abundancia, complejidad y densidad que presentan sus textos. En este sentido, el estudio de Javier Ordiz nos ofrece acotado ya desde su propio título el ámbito concreto que será el centro de su interés crítico: el estudio del funcionamiento del mito a varios niveles en la narrativa del mexicano. La primera consecuencia es, como se puede comprobar ya desde el propio índice de contenidos, la ausencia en el corpus objeto de análisis de varios títulos de Fuentes que no presentan a juicio del autor de este ensayo rasgo alguno que los pueda relacionar con el tema propuesto.

El libro de Ordiz es una versión corregida y ampliada de un primer volumen publicado en 1987 que alcanzó rápida difusión y un amplio eco internacional. En esta nueva edición el autor mantiene el esquema central del libro original pero incorpora en cada uno de los epígrafes en que divide la estructura de su trabajo análisis o referencias de extensión variable de los textos narrativos que Fuentes publicó entre 1987 y 2005. A la luz de las nuevas y numerosas aportaciones críticas surgidas en los últimos años, Ordiz

revisa e incluso rectifica algunos conceptos del estudio anterior, como es evidente en casos como el análisis de *La muerte de Artemio Cruz* donde pone en duda la presencia de un componente simbólico de origen precortesiano que había defendido en la primera versión de su ensayo.

Después de un somero repaso al contexto general y particular en que se fragua la creación artística de Fuentes, Ordiz concentra la parte central de su investigación en el extenso capítulo tercero, titulado “Presencia y función del mito en la narrativa de Carlos Fuentes”. Especialmente sugerente resulta el primer apartado dedicado a las “estructuras míticas” donde el ensayista, con un apoyo teórico basado en aportaciones de investigadores como Claude Lévi-Strauss, Edmund Leach o Joseph Campbell, pone al descubierto en primera instancia la presencia de contenidos mitológicos concretos que, en su opinión, funcionan como elemento estructurador de relatos como *La región más transparente*, *La muerte de Artemio Cruz* o *Zona Sagrada*. Más detenido y detallado resulta el epígrafe dedicado a analizar la presencia de la “estructura mítica del héroe” que a juicio del estudioso funciona como esqueleto articulador de varios relatos de Fuentes, como *Aura* o *La campaña*. El gran acierto de Ordiz reside en que trasciende la mera descripción formalista en que podría derivar un estudio de este tipo y se arriesga en interpretaciones –eso sí, siempre documentadas a partir del propio texto- que intentan dar cuenta del sentido que en cada una de las obras adquiere la estructura propuesta, al tiempo que ofrecen al lector nuevas perspectivas de lectura de obras tan relevantes como *La región más transparente* o *Terra Nostra*.

Los siguientes apartados que integran este tercer capítulo ya presentan en general una menor novedad, aunque suponen en conjunto una clasificación clara y coherente tanto de los grandes temas míticos de carácter universal que gravitan en la obra de Fuentes como de las principales tradiciones culturales que alimentan sus argumentos, con especial relevancia en el caso del mundo náhuatl prehispánico y de la mitología greco-latina.

En sus conclusiones, Ordiz relaciona los diferentes y variados contenidos que han surgido a lo largo de su estudio con las grandes obsesiones o “fantasmas” que dominan en la obra narrativa del mexicano y que encuentran su eje central y denominador común en el tema de la identidad, origen a su vez de las numerosas incursiones en la historia de su país que lleva a cabo el escritor en sus relatos.

En resumen, estamos ante un ensayo útil para descubrir aspectos de la obra de Carlos Fuentes quizás ya parcialmente transitados por la crítica especializada pero nunca analizados hasta ahora con esta pretensión de conjunto. Sin duda, esta nueva edición del ensayo de Ordiz se convertirá, como ya ocurrió con la primera, en una obra de referencia inexcusable para el crítico y el lector interesado en la obra del escritor mexicano.

José Carlos González Boixo